



LA CATASTROFE DE SAN



CINCUENTA y seis muertos y más de doscientos heridos es —hasta el momento de cerrar esta edición— el trágico balance de la catástrofe inmobiliaria que tuvo lugar el domingo día 15 en un local recién construido de San Rafael —Segovia—. Se celebraba una convención de la firma Spar, distribuidora de artículos alimenticios a través de una cadena nacional de supermercados, con asistencia de unas quinientas personas. Los miembros de la convención habían visitado por la mañana las instalaciones de la urbanización Los Angeles de San Rafael y, pasadas las dos y media de la tarde, se disponían a comer, en un nuevo local de dos plantas, cuya construcción había finalizado unos días antes, y en donde se anunciaba para dentro de unos días la celebración de la elección de «Miss Madrid», «Miss Centro» y «Miss Castilla». Cuando aún no había comenzado el almuerzo, cuando ni siquiera habían llegado a sentarse la totalidad de los invitados, el suelo del local se vino abajo con gran estrépito. Casi inmediatamente, se desplomaba también el techo, arrastrando vigas y escombros. La comida se celebraba en el piso superior, de forma que los comensales cayeron al inferior, donde se estaban ultimando las obras de un tablao flamenco. Sólo permanecieron en pie los dos laterales de la nave —de unos trescientos metros cuadrados—, y las personas que se encontraban en ellos, que resultaron ilesas, acudieron a prestar ayuda a las víctimas, envueltas en la confusión de la catástrofe, muchas de las cuales estaban ya sepultadas bajo los escombros, vigas y cascotes. Tres horas duraron las operaciones de rescate, en las que colaboraron, con las fuerzas de la autoridad, particulares, vecinos de San Rafael y supervivientes del siniestro.

Según los primeros informes —y hasta tanto no se confirme oficialmente—, parece ser que las causas de la catástrofe obedecen a la presión del peso de las personas congregadas sobre los pilares de ladrillo que sustentaban la nave, los cuales cedieron provocando el hundimiento, no sólo del suelo, sino también del techo, con su entramado de

vigas de hierro, lo que acrecentó una catástrofe ya de por sí de caracteres trágicos. El Gobierno Civil comunicó que nada más conocerse la magnitud de la catástrofe, se dio la orden de detención del director de la urbanización y de todos los técnicos, como posibles responsables de este dramático siniestro. ■ Fotos: EUROPA PRESS.

RAFAEL

